

FERTILIZANTES, EL SECTOR OPINA

Miguel Cervantes Villamuelas

Agricultor. Villanueva de Bogas (Toledo)



“Cuanto más operadores haya en un mercado, menor será la probabilidad de que se lleguen a producir acuerdos por los que se fijen precios abusivos de los fabricantes”

- **Lugar de las fincas:**
Villanueva de Bogas (Toledo)
- **Superficie Total cultivada:** 80 ha
- **Principales Cultivos:**
 - Cereal (cebada variedad Hispanic y trigo duro variedad Marius)
 - Olivo (variedades Cornicabra 90% y Picual 10%)
 - Viña (variedad Airén)
 - Abonos utilizados: Urea, nitrato potásico y abono complejo 8/24/8
 - Tractores: John Deere, Lamborghini, Massey Ferguson



La rentabilidad de cultivos como los cereales está más que en entredicho. Al incremento desorbitado del precio de los fertilizantes se añade el importe a la baja que percibe por la venta de los cereales ¿Está de acuerdo con este análisis?

El precio de los cereales experimentó una subida importante durante los primeros meses del pasado año 2008, lo que supuso un alivio para la maltrecha economía de las explotaciones cerealistas y una mejora de las expectativas de renta de muchos agricultores, sobre todo porque llevábamos varios años de

cotizaciones estancadas y en algunos casos a la baja.

La situación se mantuvo durante los meses de verano y, a pesar de las buenas estimaciones de cosecha en muchas regiones españolas, los precios de venta “desde la era”, es decir directamente de la cosechadora al camión del almacenista o fabricante de piensos, estuvieron en torno a los 19-20 céntimos el kilo de cebada y 20-21 céntimos el kilo de trigo, bastante más que el precio al que se pagó el cereal en verano de 2007. Ante esta perspectiva muchos agricultores optaron por almacenar su propio grano con la esperanza de poder obtener algunos céntimos más por kilo cuando lo vendieran pasados unos meses.

Por desgracia esto no se cumplió y sorprendentemente el precio de los cereales empezó a bajar a finales de verano y continuó bajando durante el otoño, lo que ha supuesto una decepción para los agricultores que guardaron la

cosecha, o que vendieron sin precio, y unas enormes pérdidas para los almacenistas y empresas comercializadoras que operan con grandes volúmenes de granos, en muchos casos con dinero que habían tomado prestado de las instituciones financieras. El incremento del coste de los fertilizantes y el aumento del precio de las semillas han penalizado, aún más, la escasa rentabilidad de las explotaciones cerealistas.

Pero si hablamos de sectores como el citrícola, caracterizado por pequeños propietarios el coste para abonar una hectárea se ha incrementado en más de 70 € en la última campaña. Insostenible, ¿no cree?

Yo no conozco personalmente la situación del sector citrícola, porque soy un agricultor de La Mancha toledana, pero si le puedo hablar de otros

cultivos leñosos como son el olivar tradicional y la viña. En este caso los precios del aceite y del vino no han experimentado la misma subida que el de los cereales, sin embargo si se han visto afectados por el incremento desorbitado del precio de los fertilizantes y del gasoil agrícola, sobre todo durante la primera mitad del pasado año 2008.

El precio de los abonos en los últimos doce meses ha subido mas del 50%, y en algunos casos se ha duplicado e incluso hasta triplicado. Tanto el olivar de secano, con su tradicional vecería, como el viñedo que no pertenece a una denominación de origen cualificada o cuya producción se destine a vino de mesa o para la destilación alcohólica, tienen una escasa rentabilidad, lo que indica que el agricultor hace todo lo posible por reducir sus costes de explotación, entre los que se encuentran, obviamente, los gastos de fertilización.

La disminución del uso de fertilizantes traerá consigo una mayor caída de la producción y consecuentemente una reducción de la renta percibida por el agricultor. Esto nos lleva a un círculo vicioso, o a una espiral de pérdida de ingresos de explotación, difícilmente asumible por la ya deteriorada economía agraria. Hay que destacar que los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) confirman que se ha producido un descenso medio de la renta agraria española del 8,5% en el último año.

En el último semestre de 2008, el coste del barril de crudo cayó más de un 70%, pasando de los 147'27 \$ del mes de julio a los 44 \$ de diciembre. ¿Cómo justifica que el precio de los fertilizantes nitrogenados no se sitúe a precios razonables mientras que el del precio del petróleo y de otras materias primas para su fabricación cae a un ritmo continuo?

La razón que argumentan los fabricantes para justificar los altos precios a los que se están comercializando los abonos más utilizados en nuestra agricultura es que la subida ha sido debida al aumento de precio del barril de petróleo, al aumento de los costes de producción de los propios fertilizantes y al incremento del precio de



los cereales (aumento de la demanda de fertilizantes).

Sin embargo estamos observando que tanto el precio del petróleo como el de los cereales han sufrido un descenso importante en los últimos meses, sobre todo el del barril de petróleo, y el precio de los abonos minerales no ha experimentado la misma bajada. Esto nos hace pensar que las industrias de sector de fertilizantes están aprovechando la coyuntura y no están trasladando parte de sus elevados márgenes comerciales a los agricultores.

¿Cómo valora los reproches de las organizaciones agrarias a la industria fabricante de abonos por su posición de dominio y la denuncia presentada por UPA ante la Comisión Nacional de la Competencia (CNC) el pasado noviembre?

No solamente ha sido la Unión de Pequeños Agricultores (UPA) la que ha denunciado ante la Administración el escandaloso aumento del precio de los fertilizantes, también la Coordinadora de Asociaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG) y la Asociación Agraria de Jóvenes Agricultores (ASAJA) se han sumado a la denuncia y han pedido al Tribunal de Defensa de la Competencia que investigue si ha habido una concertación de precios entre las empresas fabricantes de abonos minerales en nuestro país, lo que sería una práctica totalmente ilegal.

UPA ha ido un poco más allá y, tras

la denuncia presentada en el mes de noviembre, ha remitido recientemente a la CNC toda la información que esta le ha pedido para investigar si es que existe realmente una posición dominante de algunas compañías en el sector de los fertilizantes. También ha hecho un llamamiento a los agricultores para que no utilicen fertilizantes a los precios actuales.

A su juicio, ¿hay transparencia en el mercado de los abonos?

A mi no me consta que haya habido realmente un acuerdo entre las empresas del sector para fijar unos precios elevados que atentarían contra las reglas del mercado y de la libre competencia, pero si quiero destacar que cerca del 90% de la oferta total de fertilizantes en España está en manos de tres o cuatro empresas, lo que supone que haya ciertas dudas por parte de muchos agricultores de falta de transparencia entre la oferta y la demanda en este sector. Cuantos más operadores haya en un mercado, menor será la probabilidad de que se lleguen a producir acuerdos por los que se fijen, directa o indirectamente, precios abusivos por parte de los fabricantes que perjudiquen al gran número de consumidores y usuarios finales que hay en nuestro país. Por otra parte, la Administración pública tiene las competencias y dispone de los medios para poner en marcha los mecanismos necesarios que eviten el ejercicio de prácticas monopolísticas por parte de cualquier empresa o colectivo. •